

metros. El ganador internacional de la pasada edición fue el estudiante australiano Edward Linacre, de la Swinburne University of Technology de Melbourne, que se inspiró en los escarabajos que habitan en el desierto del Namib para crear el sistema *Airdrop*. Se trata de un dispositivo que mediante una red de tuberías subterráneas, condensa el agua presente en el aire, la almacena en un tanque subterráneo y la bombea hacia las raíces de las plantas. El proyecto ganó el concurso por la ingeniosa, útil y eficiente forma en que puede solucionar el problema que las sequías crean a los agricultores en las zonas más secas del planeta.

En cuanto al ganador español de la pasada edición, fue el proyecto *Fábrica de jabón*, diseñado por Analia Blanco, estudiante de la Universidad CEU- Cardenal Herrera de Valencia. Se trata de un electrodoméstico que, de forma fácil, segura y limpia, fabrica jabón ecológico a partir del aceite usado en la cocina.

El ejemplo de Dyson es fundamental para dar ánimos. Los diseños de Dyson, como sus aspiradoras, también pueden verse en museos como: el Museo de Ciencia, Victoria & Albert Museum en Londres; San Francisco Museum of Modern Art; Museum für Angewandte Kunst, en Colonia; Zurich Design Museum; Georges Pompidou Centre, en París; Design Museum, en Lisboa, y Powerhouse Museum, en Sydney entre otros.

El primer producto de Dyson, el *Sea Truck*, fue lanzado en 1970 cuando era estudiante del Royal College of Art. Años más tarde, ganó un premio con la *Ballbarrow*, una carretilla con la que se podía acceder a terrenos a los que no llegaban las convencionales. Según palabras del propio Dyson, "los jóvenes ingenieros y diseñadores pueden hacer uso de su fresca percepción del mundo para desarrollar geniales y simples soluciones a los problemas cotidianos".

Embalaje para la cerveza Damm Inedit.



## Los lenguajes de la técnica

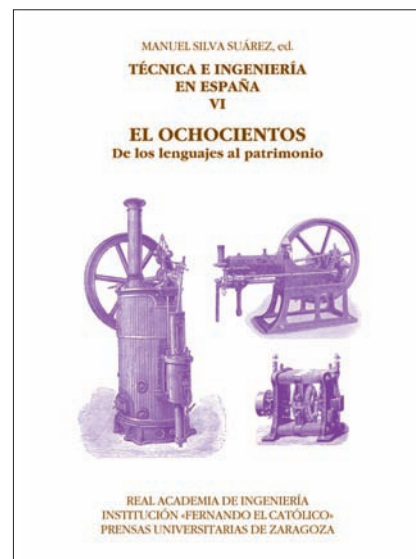
**La técnica como cultura y también como motor cultural es la vocación que tiene la colección *Técnica e Ingeniería en España*, que cuenta ya con ocho volúmenes y casi 5.000 páginas editadas**

La Academia de la Ingeniería ha presentado recientemente el volumen VI de la colección *Técnica e Ingeniería en España*, que lleva por título *El Ochocientos. De los lenguajes al patrimonio*, en el que se hace un barrido temático sobre la lengua española y la técnica, el dibujo cartográfico, arquitectónico y de máquinas, las matemáticas y el sistema métrico decimal, cuya implantación dio lugar a importantes, y a veces ridículas, resistencias. También está dedicado a la primera Revolución Industrial con sus máquinas de vapor, y los motores de combustión interna, desarrollos en ausencia de la termodinámica, máquinas concebidas "por cabezas duras y dedos inteligentes", por personas que "carecían de una educación sistemática en ciencia o tecnología", como dice E. Ashby.

Hace unos años, el ingeniero Manuel Silva, catedrático de Ingeniería de Sistemas y Automática en el Centro Politécnico Superior de la Universidad de Zaragoza y miembro de la Real Academia de Ingeniería, emprendió una ambiciosa tarea: compendiar la historia de la técnica y la ingeniería en España.

CUANDO LA OBRA CULMINE SE DISPONDRÁ DE UN ESTUDIO HISTÓRICO QUE RECOGERÁ LAS MANIFESTACIONES DE LA TÉCNICA Y LA INGENIERÍA EN ESPAÑA

Cuando la obra se culmine se dispondrá de un estudio histórico en el que se recogerán las distintas manifestaciones de la técnica y la ingeniería en España, con un marcado carácter autónomo, como auténticos protagonistas de una historia, y no como simples curiosidades colaterales como suele suceder en las historias al uso. En anteriores volúmenes se abordaron el Renacimiento (vol. I) y el Siglo de las Luces (vols. II y III). El presente volumen, el sexto de la colección, es el tercero relativo al Ochocientos, y ya se han dedicado los tomos IV y V al mundo del pensamiento, las



profesiones, las instituciones y su relación con la sociedad.

El contenido del volumen VI recorre el siglo de la máquina de vapor y de la electricidad desde novedosos puntos de vista. "Si existiera la máquina del tiempo, un habitante de la antigua Roma que se trasladara a principios del siglo XIX se sentiría extraño, pero podría desenvolverse y abarcar todas las novedades. Pero si viajara a final de ese mismo siglo, no entendería nada. Ahí estarían ya el tren, el automóvil...", explica el profesor Silva.

La obra es una suerte de magna *enciclopedia*, un proyecto en el que colaboran historiadores de la lengua, la sociología, la técnica y la ingeniería, la arquitectura, la filosofía y la ciencia, el arte, la literatura, la economía y la geografía. "Los ingenieros gozamos de un amplio prestigio profesional, al que hemos dedicado nuestros mejores empeños. Sin embargo, no nos hemos ocupado con la necesaria intensidad de cultivar, o al menos promover, estudios en los que se destaque la incidencia de nuestro quehacer profesional en la génesis de la civilización o, si no se quieren planteamientos tan ambiciosos, en la génesis del mundo moderno y en la conformación de su cultura", afirma el ingeniero Javier Aracil.

Esta obra viene a subsanar este déficit. Más de 100 coautores y unos 250 colaboradores están inmersos en este proyecto.